



UGR Universidad
del Gran Rosario

TESINA

presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Ciclo de Complementación Curricular

Título:

LA RELACIÓN DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL Y EL APRENDIZAJE

Autoras:

Psp. Barroso, Jimena- DNI 36.419.637

Psp. Cachambi, Camila- DNI 40.934.406

Directora:

Lic. D´Ottavio, María Eugenia.

Lugar: Rosario

Fecha de Presentación: 26/08/2022

Firmas de Autoras

AGRADECIMIENTOS

A la Licenciada María Eugenia D'Ottavio, que gracias a su acompañamiento nos ayudó a trazar el camino para que este trabajo fuera posible, brindándonos sus conocimientos y experiencia, siendo un sostén afectivo fundamental.

A los docentes que formaron parte del recorrido a lo largo de toda la complementación y con predisposición nos transmitieron nuevas herramientas para nuestra formación.

A las estudiantes indagadas que fueron parte de nuestra muestra que, gracias a su predisposición y tiempo, aportaron sus ideas y conceptualizaciones para dar sentido a nuestro objeto de indagación.

A nuestros familiares y amigos, quienes a lo largo de este trayecto nos han acompañado, sostenido y estimulado, tanto en logros como en frustraciones.

A los lectores de este trabajo, por tomarse el tiempo de leer esta tesina que tiene como finalidad seguir reflexionando sobre el quehacer psicopedagógico.

RESUMEN

Esta tesina intenta realizar una aproximación a las interpretaciones que tienen los estudiantes de Psicopedagogía acerca de la relación entre educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempo de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza. Esta investigación se encuadra desde el enfoque cualitativo, siendo de corte transversal, y con la intención de describir y explorar una problemática que no cuenta con demasiados antecedentes a nivel local. Para obtener los datos empíricos se implementó como instrumento el cuestionario, que fue administrado de manera virtual, permitiendo acceder a las interpretaciones, conceptualizaciones y perspectivas de diez estudiantes de la carrera Psicopedagogía, cinco del primer año y cinco de cuarto, quienes realizaron el cursado en el año 2020. Los resultados dan cuenta que, en lo metodológico, la implementación de la virtualidad se constituyó una nueva forma de acceder al conocimiento presentándose como un desafío y no como un problema. Sin embargo, este cambio repercutió en el plano emocional debido a la falta de interacción entre pares. Se concluye que el aprendizaje y las emociones van de la mano, ya que para poder regular las emociones se necesita de un proceso de aprendizaje de las mismas, lo que les permitirá el desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional y un óptimo rendimiento académico. En este sentido, es posible seguir pensando en esta problemática y en la necesidad de que la educación emocional forme parte del currículo para potenciar el bienestar integral.

Palabras claves: *Educación emocional- Aprendizaje- Modalidad virtual- Pandemia- Psicopedagogía.*

ÍNDICE GENERAL

Introducción.....	03
Capítulo 1: Marco teórico.....	08
1. 1 Inteligencia y Educación Emocional.....	09
1. 2 Modalidades de aprendizaje y de enseñanza.....	17
Capítulo 2: Metodología.....	25
Capítulo 3: Resultados.....	31
Conclusiones.....	43
Referencias.....	49
Anexo.....	55
Protocolo de consentimiento informado.....	56
Protocolo de cuestionarios realizados.....	57
Matriz de datos.....	58
Curriculum vitae de las autoras.....	73

INTRODUCCION

El siguiente estudio intenta dar cuenta de la indagación realizada sobre la problemática que se centra en cómo interpretan las estudiantes de 1° y 4° año de Psicopedagogía la relación entre la educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempos de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza.

Para poder dar respuesta a este interrogante se han delineado una serie de objetivos. El objetivo general de esta investigación estará dirigido a *explorar las interpretaciones que tienen las estudiantes de 1° y 4° año de Psicopedagogía acerca de la relación entre educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempo de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza*. Además, para profundizar el foco en esta temática, se plantearon los siguientes objetivos específicos: *investigar las concepciones de los estudiantes de Psicopedagogía acerca de los procesos y modalidades de aprendizaje en contexto de pandemia; indagar la interpretación de estos estudiantes acerca de los contenidos de la educación emocional como herramienta de aprendizaje; e identificar posibles problemáticas en torno a los cambios de modalidad de enseñanza en el contexto de pandemia*.

En base a los objetivos planteados, se torna necesario contextualizar la investigación en consonancia con los antecedentes, los cuales refieren a la relación de la educación emocional y el aprendizaje.

Hernández (2020) en su investigación “Gestión de las emociones en tiempos de pandemia y su impacto en el rendimiento académico” plantea que el estudiante debe aprender a gestionar sus emociones para así poder rendir académicamente. Siendo este el trabajo y responsabilidad de maestros, orientadores y psicólogos, como así también de los padres en los hogares. Resaltan que el acompañamiento familiar adecuado promueve experiencias de interacción, estimula y facilita el desarrollo del pensamiento manteniendo una relación armoniosa y una expectativa alta por parte de los padres para con sus hijos. Así mismo concluye que la motivación y las estrategias afectivas son la

clave para predecir tanto el aprendizaje, como el rendimiento académico del estudiante.

Blanco y Blanco (2021), indagan sobre el bienestar emocional y el aprendizaje significativo a través de las TICs. Sostienen que resulta urgente fomentar el bienestar emocional mediante la adquisición de competencias emocionales, puesto que las mismas intervienen en el modo en que los sujetos se desenvuelven en los diversos contextos. Es en este sentido que la adquisición de las competencias digitales y emocionales posibilitan al aprendiz capacitarse para aprender a sobreponerse y resolver situaciones complejas. Además, recomiendan diseñar e implementar actividades y acciones educativas para gestionar las emociones y la adquisición de aprendizajes significativos mediante el uso de herramientas tecnológicas.

La investigación de Jiménez (2011) referida a los “Fundamentos psicopedagógicos para la alfabetización emocional” realiza un análisis de la historia de la inteligencia emocional, citando diversos autores para caracterizarla, de esta forma plantea al aprendizaje como un proceso constructivo, donde el aprender va a implicar establecer relaciones significativas, es decir partir de conocimientos, actitudes, motivaciones, intereses y la experiencia previa del estudiante para que el nuevo contenido se constituya en un aprendizaje significativo. Es así que la investigación concluye en la necesidad de un cambio en los modelos educativos, cambio que atienda a la demanda de alfabetización emocional para la mejora social y ciudadana en una sociedad con dinámicas sociales cada vez más complejas.

García (2012), por su parte, en el estudio “La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje” incluye el papel de las emociones como uno de los aspectos fundamentales a ser considerados en la formación integral del educando. La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los docentes, ya que estas habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los estudiantes y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos, posibilitando un óptimo

rendimiento académico. De esta manera la investigación concluye en que un docente emocionalmente inteligente y un clima áulico favorable son factores esenciales para el aprendizaje, debido que las emociones positivas potencian el aprendizaje creando un círculo virtuoso entre aprendizajes y emociones.

Por último, Pérez Y Guiu, (2019) en “Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes”, aportan orientaciones, metodologías y estrategias didácticas acerca de los criterios a tener en cuenta en la elaboración de los programas de educación emocional. Asimismo, reflexionan sobre el desarrollo de las competencias emocionales, partiendo de la afirmación que la educación emocional debe adoptar un enfoque de ciclo vital, por lo que es preciso que forme parte del currículo académico a lo largo de todas las etapas educativas. Además, considera que la educación emocional es una forma de prevención primaria inespecífica que pretende minimizar la vulnerabilidad de la persona en distintas situaciones. En este sentido, señalan que otro elemento clave, previo a la implantación de programas de educación emocional, es la formación de los educadores encargados de su aplicación.

De esta forma las investigaciones de Hernández (2020), Jiménez (2011) y García (2012), resaltan la relación e importancia de implementar la educación emocional en el currículo. Siendo necesario trabajar en los estudiantes los contenidos de la educación emocional, que permitirá desarrollar y potenciar las habilidades emocionales (autoconocimiento, autorregulación motivación, empatía y relaciones sociales) implicadas en la construcción del aprendizaje. Tal como lo afirma la investigación de Blanco y Blanco (2021) quienes sostienen que el aprendizaje significativo puede construirse independientemente si el contexto en el que se lleva a cabo es presencial o virtual, sin embargo, subrayan que los docentes deben desarrollar estrategias que motiven al alumno. Es por ello que la educación emocional debe formar parte del currículo para que las instituciones educativas se constituyan en espacios que brinden herramientas que permitan al sujeto desenvolverse en la vida diaria desarrollando nuevas capacidades. Esto

da cuenta que la educación emocional no se limita al ámbito educativo, sino que involucra al sujeto de manera integral.

En este sentido, este trabajo toma los aportes de los autores mencionados anteriormente, con el fin de fomentar la importancia de la educación emocional a nivel personal, social y académico, ya que el contexto de pandemia dejó en evidencia la carencia del desarrollo de las capacidades emocionales, mostrando un panorama desalentador en distintos ámbitos, pero ante todo en el académico.

Es por ello, que este estudio indaga acerca de las interpretaciones que tienen los estudiantes de Psicopedagogía acerca de la relación entre educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempo de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza. Considerando que este contexto implicó un revuelo de las emociones debido a la falta de interacción con los pares, repercutiendo en la construcción del aprendizaje. Se entiende que aprender significa interactuar y comunicarse con otros, apoyarse en ellos para construir y perfeccionar los propios conocimientos, y para transitar progresivamente hacia formas de actuación autorreguladas, pero que siguen siendo, en esencia, colaborativas (Jiménez, 2011). García (2012) afirma que “no se aprende lo que no se quiere aprender, no se aprende aquello que no motiva, y si algo no motiva se debe a que no genera emociones positivas que impulsen a la acción en esa dirección” (p.18).

Al respecto se considera que la educación emocional y su relación con el aprendizaje es una temática relevante para la Psicopedagogía, disciplina que presenta un enfoque interdisciplinar y que centra su mirada y escucha activa en las singularidades del sujeto en situación de aprendizaje, permitirá proponer estrategias, orientar en el desarrollo de la reflexión, diseñar intervenciones, desarrollar actividades en el aprendizaje de las habilidades de la inteligencia emocional, y así considerar a las emociones como parte del aprendizaje integral del sujeto que aprende.

Para dar respuesta al propósito de la investigación, el escrito se estructuró en tres capítulos denominados: Marco Teórico, Marco Metodológico y Resultados, y un apartado final de Conclusiones.

Dentro del capítulo correspondiente al Marco Teórico, se desarrollan dos categorías principales. La primera se refiere a la inteligencia y educación emocional con sus tres subcategorías emoción, inteligencia e inteligencia y educación emocional; mientras que la segunda categoría hace referencia a las modalidades de aprendizaje y enseñanza definiendo como subcategorías el aprendizaje, las modalidades de aprendizaje, las modalidades de enseñanza y dentro de esta la modalidad virtual en pandemia.

En el capítulo referido al Marco Metodológico se propone la lectura y el diseño de esta indagación desde un enfoque cualitativo, y al ser un tema que no ha sido profundamente estudiado, adquirió el carácter exploratorio. A su vez, es de corte transversal y de carácter descriptivo. En cuanto a los participantes, la muestra estuvo compuesta por diez estudiantes de sexo femenino de la carrera de Psicopedagogía, que han dado su interpretación acerca de la problemática en cuestión a través de cuestionarios cualitativos, instrumento elegido para la recolección de datos.

Con respecto al capítulo de resultados, la información recolectada fue analizada, inicialmente, con la confección de una matriz, con el fin de organizar la información para poder, luego, ser analizada e interpretada mediante una lectura global e integral, con mayor profundidad a la luz de su resignificación desde el marco teórico.

Por último, a modo de cierre, se exponen las conclusiones intentando realizar una contribución a la psicopedagogía. De esta manera se espera que esta investigación aporte datos que permitan seguir reflexionando y analizando acerca de los conocimientos sobre la educación emocional y su relación con el aprendizaje.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

1. 1 Inteligencia emocional

1.1.1 Emoción

Bisquerra (2009) identifica cuatro grandes corrientes para el análisis de las emociones: biológica, conductual, cognitiva y constructivista social.

Según este autor, la tradición biológica se inicia con las investigaciones de Charles Darwin, quien consideró que las emociones han desempeñado un papel esencial en la adaptación del organismo a su entorno a lo largo de la filogénesis. Según esta postura, la emoción se activa automáticamente sin participación de la cognición.

Otro enfoque de esta tradición, es la tradición psicofisiológica, en la que se destacan dos posturas enfrentadas: periférica (sistema nervioso autónomo y motor, en la percepción de la experiencia emocional) y centralista (sistema nervioso central).

Por su parte, Freud, desde el Psicoanálisis plasma sus ideas sobre la emoción en su teoría de los impulsos, en la que define los fundamentos para la interpretación psicoanalítica de la ansiedad y la depresión.

En el marco del conductismo, la emoción pasa en general desapercibida, ya que esta teoría se representa en el modelo estímulo-respuesta, es decir, su interés se centra en el comportamiento observable, no así en los procesos internos. Incluso hablar de emoción en ciertos círculos conductistas podía ser motivo de desprestigio, considerando a las emociones como “inútiles y malas para nuestra paz mental y nuestra presión sanguínea” (Skinner, 1948, p. 92 citado en Bisquerra, 2009).

De acuerdo a Bisquerra (2009), en lo que refiere a las teorías cognitivas, la característica principal de éstas aplicadas a la emoción reside en el papel que atribuyen a la cognición, que consiste en una evaluación positiva o negativa del estímulo, realizada de manera instantánea, constituyéndose en una fase importante en el proceso emocional.

Estas teorías postulan una serie de procesos como la valoración, interpretación, etiquetado, afrontamiento, objetivos, control percibido, expectativas, que se sitúan entre el estímulo y la respuesta emocional. La actividad cognitiva determina la cualidad emocional.

Finalmente, el construccionismo social es una corriente sociológica y antropológica que se ha aplicado a diversos campos con la intención de conocer la realidad y cambiarla (Bisquerra, 2009). Según este autor, la misma extiende el estudio de las emociones a factores sociales y culturales, poniendo un énfasis particular en las características propias de los grupos. Esta corriente acepta la teoría de valoración, que es uno de los puntales del cognitivismo, es decir, son la cultura y sus valores morales los que proporcionan un contenido a la valoración y un significado a la situación. En síntesis, las emociones son construcciones sociales que se vivencian dentro de un espacio interpersonal.

Las emociones surgen en el transcurso de la acción humana, y en la interacción interpersonal, son reacciones complejas que integra lo social y lo biológico; así como lo cognitivo, lo motivacional y lo fisiológico en una sola respuesta compleja que sintetiza varios niveles de procesamiento (Cedeño et al, 2020, p. 4).

Existen diversas formas de clasificar a las emociones, según Mejía (2017) las emociones se pueden clasificar en primarias, secundarias o mixtas. Cuando se reacciona rápidamente o se lo hace por instinto se denominan emociones primarias y pueden manifestarse a través de rabia, miedo, ira, alegría, etc.; las secundarias nacen de las primarias, siendo la arrogancia, celos, valentía, orgullo, etc.; mixtas que es la unión de las primarias y secundarias y se expresan de manera distinta como el caos, el amor; emociones oscuras que han sido etiquetadas por la sociedad. A esto se agregan las emociones atrapadas que influyen mucho en el estado anímico de las personas y que se pueden liberar e irse y no volver (citado en Cedeño et al, 2020).

Por otra parte, Lazarus (1991), clasifica a las mismas en negativas, positivas o ambiguas. Las emociones negativas son el resultado de una

evaluación desfavorable (incongruencia) respecto a los propios objetivos. Hacen alusión a diversas formas de amenaza, frustración y retraso o conflicto entre objetivos. Incluyen miedo, ira, tristeza, culpa, asco, etc. Las emociones positivas son el resultado de una evaluación favorable (congruencia) respecto al logro de objetivos o acercarse a ellos. Incluyen alegría, amor, afecto, felicidad, etc. Y las emociones ambiguas (borderline) su estatus es equívoco. Incluyen sorpresa, esperanza, compasión y emociones estéticas (Lazarus, 1991, citado en Bisquerra, 2009).

1.1.2 Inteligencia

Etimológicamente la palabra inteligencia proviene del latín *intellegere* (*inter*: entre, *llegere*: escoger), y significa saber escoger la mejor opción entre varias.

A finales del siglo XIX, el concepto de inteligencia fue definido por diversos autores. Entre ellos, según Molero et al (1998), Galton fue uno de los primeros investigadores que se dedicó al estudio sistemático de las diferencias individuales en la capacidad mental, haciendo énfasis en la influencia de la herencia en las diferencias individuales. Avanzó en la hipótesis que la inteligencia es una capacidad hereditaria. Por su parte, Castell en 1890 teorizó sobre la inteligencia y la personalidad, proponiendo la existencia de una inteligencia fluida y una inteligencia cristalizada. Al mismo tiempo, elabora las pruebas mentales con el objetivo de convertir a la Psicología en una ciencia aplicada.

Binet en el año 1905, confecciona la primera escala de inteligencia para niños, con el objetivo de localizar a los deficientes mentales. En el año 1916 modifica dicha escala, reversionándola en el test de Stanfor-Binet, acuñando por primera vez el concepto Cociente Intelectual definiéndolo de esta manera como la razón entre la edad mental y la edad cronológica (Molero et al, 1998).

Molero et al (1998) refieren que a partir de 1930 comienza el auge del conductismo, representado por Watson, Thorndike y Guthrie que conciben a la

inteligencia como meras asociaciones entre estímulos y respuestas. A finales de dicha década, Wechsler diseña la escala Wechsler-Belleune, la primera que evalúa los procesos intelectuales de los adolescentes y adultos. Años más tarde, en 1949 diseña "La escala de inteligencia Wechsler para niños."

Después de la segunda guerra mundial, los procesos cognitivos comienzan a recibir cada vez más atención, surgiendo el estructuralismo como la primera propuesta de la Psicología Cognitiva, que buscaba una ruptura con el pasado y aspiraba a desarrollar un paradigma que una a todas las Ciencias Sociales.

En Psicología el más destacado estructuralista es Piaget (1896-1980). Concibe a la inteligencia como una construcción con una función adaptativa, entendiendo que el desarrollo de la inteligencia humana no es producto del desarrollo espontáneo, si no que depende de cuatro factores principales: el desarrollo del niño (biológico y madurativo), la experiencia, el medio social y el factor de equilibración. A partir de esta teoría busca explicar y describir las formas o estructuras del pensamiento, y cómo evoluciona y contribuye a la adaptación del sujeto (Saldarriaga et al, 2016). Su teoría del desarrollo intelectual contrasta de modo visible con el enfoque del procesamiento de la información. Este enfoque parte de la idea de que el hombre es un manipulador de símbolos. Y propone objetivos que consisten en describir los símbolos que son manipulados (la representación) e identificar los que son manipulados (el procesamiento). Poniendo de relieve las habilidades individuales de forma aislada (Siegler y Dean, 1989 citado en Molero et al, 1998).

Desde la Psicología cognitiva, Mayer (1983) aporta una definición general de la inteligencia debe hacer relación a tres cuestiones importantes: en primer lugar a las características cognitivas internas, la inteligencia concierte a la naturaleza del sistema cognitivo humano; en segundo lugar, debe hacer relación al rendimiento, está relacionada con el rendimiento en tareas como la resolución de problemas; y finalmente, debe hacer constar la existencia de diferencias individuales, las diferencias en inteligencia son relativas a diferencias en las características cognitivas internas y el rendimiento. De esta manera Mayer acaba

definiendo la inteligencia como “las características cognitivas internas relativas a las diferencias individuales en el rendimiento, para la resolución de problemas” (Mayer, 1983 citado en Molero et al, 1998, p. 22).

Por su parte, Gardner (1983) considera que la inteligencia es la capacidad para resolver problemas o elaborar productos que pueden ser valorados en determinada cultura. Afirma que existen muchos tipos de inteligencia afirmando que estos pueden agruparse en siete variedades básicas a saber: Inteligencia lógico-matemática, lingüística, musical, espacial, corporal-kinestésica, inteligencia intrapersonal (capacidad de entendernos a nosotros mismos, nuestras motivaciones y nuestras emociones) y la inteligencia interpersonal o social (capacidad de entender a los demás con empatía).

Para este autor, del análisis de estos dos últimos tipos de inteligencias personales (interpersonal e intrapersonal) surge la octava inteligencia: la inteligencia emocional. Juntas, estas tres inteligencias determinan la capacidad para dirigir nuestra propia vida de manera satisfactoria, es decir, la capacidad de formarse un modelo ajustado, verídico de uno mismo y de ser capaz de usar este modelo para desenvolverse eficazmente en la vida (Gardner, 1983 citado en Molero et al, 1998).

De esta manera, actualmente se podría definir al término inteligencia como un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permite la adaptación eficiente al ambiente físico y social. Según González (2011) “implica la habilidad de razonar, planear, resolver problemas, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender rápidamente y aprender de la experiencia” (p. 255, citado en Cabas et al, 2017). Es decir, “se trata de una habilidad cognitiva general, de la cual forman parte las capacidades específicas” (Ardila, 2010, p. 100)

1.1.3 Inteligencia emocional

El término inteligencia emocional fue acuñado en 1990 por los psicólogos Salovey y Mayer. Se empleó para describir las cualidades de personalidad que

parecen tener importancia para el “éxito” (Molero et al, 1998). No obstante, cinco años más tarde el término fue propuesto por Goleman, quien lo define como:

La capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y, por último, -pero no por ello menos importante- la capacidad de empatizar y confiar en los demás. (Goleman, 2008, p. 43)

Goleman, identifica cinco habilidades emocionales que componen a la inteligencia emocional. La primera habilidad es el autoconocimiento emocional, el mismo hace referencia a reconocer los sentimientos y saber expresar de manera correcta lo que se siente, lo cual implica conocer e identificar las emociones, nombrarlas o simbolizarlas, es decir ponerlas en palabras.

La segunda es el autocontrol, que permite poder controlar, regular y manejar de manera adecuada los impulsos. Además, esta habilidad constituye la base de las siguientes habilidades de la Inteligencia emocional. El autocontrol emocional permite demorar la gratificación y sofocar la impulsividad, constituye un imponderable que subyace a todo logro. Las personas que tienen esta habilidad suelen ser más productivas y eficaces en distintas áreas de su vida.

La tercera habilidad es la automotivación, entendida como la capacidad necesaria para impulsar las acciones, mediante el uso adecuado de las emociones, lo que conducirá a concretar los objetivos propuestos. La automotivación positiva, está ligada a sentimientos tales como el entusiasmo, la perseverancia y la confianza, y desempeña un papel importante sobre el rendimiento.

La cuarta es la empatía, que es la capacidad de reconocer las emociones en las demás personas, halla sus raíces en el autoconocimiento emocional. Esta habilidad persigue el fin de poder responder de forma apropiada a las

necesidades expresadas por los demás. La conciencia emocional es la facultad sobre la que se asienta la empatía, puesto que, cuanto más abiertos se halle una persona a las propias emociones, mayor será la destreza en la comprensión de los sentimientos de los demás.

La quinta habilidad son las relaciones interpersonales que permitan establecer relaciones de manera afectiva con las personas, haciéndolas sentir bien y contagiando positivamente una emoción.

El desarrollo de estas habilidades de la inteligencia emocional permite a los sujetos tomar conciencia de sus emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones, acentuar la capacidad de trabajo en equipo y adoptar una actitud empática y social, que le brindará mayores posibilidades en su desarrollo integral.

Es así que Goleman (2008) plantea que las emociones dificultan o favorecen la capacidad de pensar, de planificar, para alcanzar un objetivo a largo plazo o de solucionar problemas y, del mismo modo establecen los límites de las capacidades mentales innatas y determinan así los logros que se puede alcanzar en la vida. De esta manera la inteligencia emocional constituye una aptitud maestra, una facultad que influye profundamente sobre todas las otras facultades ya sea favoreciéndolas o dificultándolas (Goleman, 2008).

1.1.4 Educación emocional

Dentro del proceso educativo no solo se trabajan las habilidades cognitivas, paralelamente se deben desarrollar y fortalecer las habilidades emocionales como complemento a la formación integral de la persona, ya que la motivación se convierte en una necesidad para el proceso de aprendizaje.

De esta manera es necesario “potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo” (Bisquerra, 2000, p. 243). Por ello, según Goleman (1996) la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, así como el

resolver conflictos y la colaboración con los demás(Vivas, 2003), para de esta forma desarrollar, en palabras de Steiner y Perry (1997), tres capacidades básicas: “la capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones” (Citado en Vivas 2003, p. 4).

En este contexto Greenberg sostiene que:

Si queremos enseñar las habilidades necesarias para la inteligencia emocional será necesario que en las escuelas y, también, en los hogares, se fomente el tipo de entorno emocional que ayude a las personas a desarrollarse emocionalmente, del mismo modo en que se han creado entornos físicos que fomentan el desarrollo corporal e intelectual. (2000 citado en Vivas, 2003 p. 4)

La educación emocional ha de entenderse como un elemento imprescindible para la promoción de una personalidad integral. A partir de las aportaciones de Bisquerra (2000) se destacan los siguientes principios:

- El desarrollo emocional es una parte indisoluble del desarrollo integral de la persona, es así que la educación debe atender a la enseñanza de los sentimientos, con el fin de desarrollar y recobrar la capacidad de identificar los propios sentimientos, así como de expresarlos en forma auténtica y adecuada.
- La educación emocional debe entenderse como un proceso de desarrollo humano, que abarca tanto lo personal como lo social.
- Debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente, puesto que la educación emocional es un proceso continuo permanente.
- Debe tener un carácter participativo porque requiere de la acción conjunta y cooperativa, exige la participación individual y la interacción social.

- Debe ser flexible ya que debe estar sujeta a un proceso de revisión y evaluación permanente que permita su adaptabilidad a las necesidades de los participantes (Bisquerra, 2000 citado Vivas, 2003).

1. 2. Modalidades de enseñanza y aprendizaje

En relación a lo expuesto anteriormente, y entendiendo que la educación emocional mantiene un estrecha relación con el proceso de enseñanza y aprendizaje, es importante destacar las perspectivas más destacadas en cuanto a estos conceptos para luego visibilizar los cambios que se produjeron en estas modalidades, así como también la implementación de las tics como herramientas centrales para responder a la demanda educativa ante la emergencia sanitaria por el confinamiento en contexto de pandemia por el COVID-19.

1.2.1 Aprendizaje

El aprendizaje fue estudiado por diferentes investigadores a lo largo del tiempo, siendo conceptualizado y asociado a distintos métodos, de modo que es posible destacar diferentes teorías y enfoques educativos con sus respectivos representantes, entre los que están: el conductismo (Pavlov, Watson y Skinner), cognitivismo (Bruner, Gagner y Ausubel), constructivismo (Piaget y Vigotsky) y los enfoques humanista y sociocultural (Maslow, Dilthey y Kohler).

La teoría conductista establece como eje principal del aprendizaje al asociacionismo, es decir, que entiende que cualquier fenómeno psicológico o mental deriva de la asociación de ideas simples. Se ocupa de estudiar al aprendizaje a través del condicionamiento de la conducta, sustentado en la relación estímulo–respuesta y considerando al aprendizaje como un cambio permanente en la conducta, que se alcanza mediante la interacción entre los individuos y el ambiente, a partir de la utilización de programas de adiestramiento que contribuye a reforzar destrezas específicas (Sarmiento, 2007, citado en Nava y Navas, 2016).

Por otra parte, la teoría cognitivista pone énfasis en la adquisición de los conocimientos a partir de estructuras mentales internas. Desde esta teoría, el

aprendizaje se explica a través de un procesamiento de información que el individuo transforma, reorganiza y utiliza para interpretar su realidad. En este sentido y bajo la mirada cognitivista, la experiencia juega un papel primordial para favorecer el aprendizaje, ya que la nueva información se conecta secuencial, lógica y sistemáticamente con esquemas previos, modelando su comportamiento (Covadonga et al, 2009, citado en Nava y Navas 2016).

Por su parte, el constructivismo plantea que el aprendizaje obedece a una interacción continua y dinámica entre los individuos (cognición y experiencia), sus pares y el ambiente, por lo que el individuo, es el artífice y constructor de su propio conocimiento, es decir, considera al aprendizaje como la creación de significados a partir de experiencias permitiendo la construcción de las estructuras mentales complejizando los procesos mentales superiores (Sarmiento, 2007 citado por Nava y Navas 2016).

En lo que respecta al enfoque humanista, el aprendizaje se explica a través de las experiencias propias que el individuo posee, que se relacionan con lo que va a aprender. Este individuo tiene iniciativa, habilidades para solucionar problemas creativamente; autodeterminación y potencialización para desarrollar actividades.

Por último, en el enfoque sociocultural se enfatiza la importancia de la cultura y el contexto para construir un conocimiento, basado en el entendimiento respecto a lo que está sucediendo en la sociedad (Nava y Navas, 2016).

A partir del aporte de estos diversos modelos teóricos, el concepto de aprendizaje se ha ido construyendo desde la Psicopedagogía Clínica, definiéndolo como un proceso vincular que se da entre un enseñante y un aprendiente, sosteniendo que dicho proceso se construye en los primeros vínculos familiares. Tiene su raíz en lo corporal, y su desarrollo creativo se da a través de la articulación inteligencia-deseo y del equilibrio asimilación-acomodación. De esta forma considera que el conocimiento no se transmite directamente en bloque, sino en señales del mismo, para que el sujeto pueda de esta manera reconstruirlo y reproducirlo (Fernández, 2012).

Asimismo, Müller (2006) plantea que el aprendizaje es un proceso que permite la inserción de todo sujeto en el mundo cultural y simbólico. A través de éste, el ser humano logra adquirir conocimientos y técnicas que le permiten participar activamente en el mundo anteriormente nombrado, construyendo internamente sus representaciones simbólicas.

Por su parte, Filidoro (2009) concibe al aprendizaje “como un proceso de construcción y apropiación del conocimiento que se da por la interacción entre los saberes previos del sujeto y ciertas particularidades del objeto” (p. 16). Esta construcción se produce por medio de la interacción con pares, donde el docente toma la posición de mediador del saber a enseñar.

Cada sujeto construye el aprendizaje a partir de su bagaje y la interacción con el nuevo conocimiento, tomando para sí algo del otro y de lo que él mismo construyó. Conociendo los procesos implicados en el aprendizaje en el marco de un contexto social particular, una etapa genética de la inteligencia, un organismo y un sujeto.

1.2.2. Modalidades de aprendizaje

Cada persona tiene una singular modalidad de aprendizaje, actúa según cierto molde relacional que irá utilizando en las diferentes situaciones del aprendizaje. En estas relaciones que tienen las personas entre sí y con los objetos de conocimiento se observa algo que se repite, que se mantiene constante y algo que cambia, que se modifica a lo largo de toda la vida. Aquello que se modifica, es lo que Fernández (2002) llama modalidad de aprendizaje, en tanto molde relacional que el sujeto va utilizando en las diferentes situaciones del aprendizaje:

La modalidad de aprendizaje marcará una forma particular de relacionarse, buscar y construir conocimientos, un posicionamiento del sujeto ante sí mismo como autor de su pensamiento, un modo de descubrir construir lo nuevo y un modo de hacer propio lo ajeno (p. 108).

Desde este enfoque, la autora plantea que si bien cada persona tiene una singular modalidad de aprendizaje se puede generalizar, a grandes rasgos, tipos de modalidades de aprendizaje y de enseñanza que constituyen el empobrecimiento de los esquemas de acción de una persona, en la medida en que se repiten provocando el “no cambio”. Así identifica cuatro modalidades de aprendizaje y de enseñanza que constituyen dicho empobrecimiento.

- Hipo-asimilación: los esquemas de objetos permanecen empobrecidos, así también la capacidad de coordinarlos. Por lo tanto, se puede observar un déficit lúdico y una disminución del rol anticipatorio de la imaginación creadora.
- Hiper- asimilación: prevalece la internalización prematura de los esquemas, con un predominio lúdico que desrealiza negativamente el pensamiento del niño.
- Hipo-acomodación: aparece cuando no se ha respetado el tiempo del niño ni su necesidad de repetir muchas veces la misma experiencia.
- Hiper-acomodación: marcada por la sobreestimulación de la imitación. el niño puede cumplir con las consignas actuales, pero no dispone con facilidad de sus expectativas ni de su experiencia previa (Fernández, 2002).

Todo nuevo comportamiento es incorporado o integrado siempre en base a esquemas anteriores, por medio de la asimilación de elementos nuevos a estructuras ya construidas, innatas o adquiridas previamente.

La asimilación no existe sin el proceso de acomodación y viceversa. La acomodación implica la modificación, en mayor o menor grado, de un esquema o una estructura de asimilación a causa de los objetos que son asimilados. El equilibrio entre la asimilación y la acomodación permite tanto la adaptación cognitiva como la adaptación biológica. El sujeto para conocer los objetos debe actuar sobre ellos y, a su vez, transformarlos. El conocimiento está ligado, entonces, a acciones u operaciones, a transformaciones. En este proceso es central diferenciar entre sujeto enseñante y “enseñante” como función (función enseñante): no sólo los maestros y profesores cumplen una función enseñante,

sino también diferentes situaciones y personas, principalmente, el grupo familiar y, en muchos casos también el profesional psicopedagogo (Fernández, 2002).

Por su parte, Reaño (2011) señala que la modalidad de aprendizaje se va estructurando en la interacción del sujeto con el medio y de esta manera se va conformando una “matriz de aprendizaje”, es decir, un modelo interno del aprendizaje con el que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento.

La modalidad opera como una matriz que está en permanente reconstrucción y sobre la cual se van incluyendo los nuevos aprendizajes que van transformándola. De todos modos, la matriz sigue quedando estructural, si bien en su construcción participa el modo cómo los enseñantes hayan conseguido reconocer y querer al niño como sujeto aprendiente y como sujeto enseñante, y la significación que en el grupo familiar de origen se le haya dado a conocer (Reaño, 2011).

1.2.3. Modalidades de enseñanza

Una modalidad educativa es la forma bajo la cual se ofrece cursar una materia o experiencia educativa incluye los medios, los tiempos y los procedimientos bajo los cuales se llevará a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se relaciona con el contexto en el que se lleva a cabo el proceso de Enseñanza y Aprendizaje (E-A), de esta manera, las modalidades que ofrece el sistema educativo pueden distinguirse en presencial y no presencial, es decir virtual a distancia, dentro de la cual se puede encontrar también la educación semi-presencial, en el que el proceso de E-A se lleva a cabo a través de las TICs, asistiendo al aula física por lo menos una vez al mes. En la educación presencial, la enseñanza y el aprendizaje se lleva a cabo en un aula física, dentro de la institución, y se caracteriza por la interacción de cuatro componentes didácticos básicos docente, estudiante, contenido y método.

Por su parte la modalidad virtual a distancia, también conocida como educación online, se trata de una innovadora forma de aprender y enseñar que

lleva la dinámica de una clase tradicional y presencial, al mundo digital a través de las TICs (Fernández, 2002).

Esta modalidad está avalada por la Ley 26.206, ley de Educación Nacional. En los artículos 104, 105 y 106 de esta ley se define la modalidad virtual a distancia como una opción pedagógica y didáctica, en la que la relación entre el docente y el alumno se encuentra separada en el tiempo y/o en el espacio, en el marco de una estrategia pedagógica integral que utiliza recursos y materiales tecnológicos diseñados particularmente para que los alumnos alcancen los objetivos de la propuesta educativa.

En la enseñanza virtual a distancia interviene un componente más al antes mencionado en la modalidad presencial y es la tecnología. Con ella, surgen las plataformas educativas en forma de campus y pupitres virtuales. Hasta su llegada, la enseñanza a distancia cuenta con una tradición en diferentes contextos y modalidades de enseñanza, con la aplicación de unos modelos pedagógicos elaborados pensando en la distancia, y con el uso de unos recursos tecnológicos concretos para hacer llegar los contenidos formativos (Fernández, 2002).

Este tipo de educación es aplicable a los distintos niveles del sistema educativo, pudiendo integrar tanto a la educación formal como a la no formal, tal así que se puede considerar dentro la educación a distancia a la educación semipresencial, educación asistida, educación abierta, educación virtual y cualquiera que reúna las características indicadas con anterioridad.

1.2.4 Modalidad virtual en Pandemia

Debido a la pandemia COVID-19, el sistema educativo se vio obligado a reajustar el enfoque pedagógico actual del currículo para dar continuidad a los procesos educativos. Con la suspensión de las actividades presenciales se dio paso a la modalidad virtual, invitando a docentes y estudiantes a reconfigurar su actuación para adaptarse a los nuevos entornos educativos, dando apertura a la incursión del uso de herramientas, tales como las TICs, de nuevas estrategias, nuevos modelos educativos y nuevos métodos, estableciendo una modalidad de

aprendizaje que permita la flexibilidad de acceso a la información en cualquier tiempo y lugar, de forma síncrona y asíncrona (Aznar, 2020, como se citó en Vallejos y Guevara, 2021).

Para poner en marcha esta propuesta educativa en contexto de pandemia se adoptó el aprendizaje móvil, que consistió en el uso de dispositivos tecnológicos (como tablet, computadoras o celulares), constituyéndose así en una modalidad de aprendizaje que, en este contexto, ha ofrecido ciertos beneficios como: la flexibilidad de acceso a la información en cualquier tiempo y lugar. Al mismo tiempo, la oportunidad de desarrollar el aprendizaje autónomo y el trabajo en equipo, como así también propiciar la creación de redes de aprendizaje, e incentivar la comunicación activa y efectiva de forma síncrona y asíncrona. Permitir el uso de un mismo recurso de aprendizaje cuantas veces sea necesario. Y favorecer el desarrollo del aprendizaje significativo (Basantés y Vera 2017 citados por Vallejos y Guevara 2021).

La educación en pandemia adoptó a la educación virtual como modalidad, ya que surge como una alternativa que contribuye a consolidar una educación integral que colabora con el desarrollo de la autonomía del estudiante desde la independencia y autorregulación bajo el rol mediador de los docentes, acompañando, monitoreando y así mismo retroalimentando desde su papel de diseñador de realidades enmarcadas en el contexto de aulas virtuales (Vallejos y Guevara, 2021).

Las TICs, como nueva herramienta de implementación, constituyeron un “conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), soportes de la información y canales de comunicación, relacionada con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digitalizados de la información de forma rápida y en grandes cantidades” (González, 1996, p. 413 citado en Rincon, et al 2018).

La innovación tecnológica en materia de TICs ha permitido la creación de nuevos entornos comunicativos y expresivos que abren la posibilidad de desarrollar nuevas experiencias formativas, expresivas y educativas.

Permitiendo que el docente encuentre técnicas innovadoras para estimular la motivación del estudiantado y mejorar su aprendizaje con el uso de multimedias, hipertextos y otros sistemas interactivos, además de elegir aquellos recursos didácticos que mejor convengan a las distintas áreas del conocimiento de los estudiantes (García y Cedeño, 2020 citado en Pinos et al, 2020).

En la actualidad han aumentado las variedades y combinaciones de métodos de enseñanza y aprendizaje apoyadas en la nueva tecnología de informática, las modalidades de cursos pueden ser:

Presencial o tradicional, haciendo uso de la *World Wide Web* (www); mixta (híbrida) presencial/en línea, y completamente en línea (asíncrona). Todas ellas están incluidas en lo que en la actualidad se ha denominado educación en línea, educación electrónica o educación virtual y a ritmo propio (Rosales et al, 2008, p. 24).

CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA

Objetivos general y específicos

El objetivo general de esta investigación estará dirigida a *explorar las interpretaciones que tienen los estudiantes de 1° y 4° año de Psicopedagogía acerca de la relación entre educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempo de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza.*

A partir de este objetivo general, se plantean los objetivos específicos de la investigación, los cuales están orientados a: *Investigar las concepciones de los estudiantes de Psicopedagogía acerca de los procesos y modalidades de aprendizaje en contexto de pandemia; Indagar la interpretación de estos estudiantes acerca de los contenidos de la educación emocional como herramienta de aprendizaje; Identificar posibles problemática entorno a los cambios de modalidad de enseñanza en el contexto de pandemia.*

Enfoque metodológico

El enfoque cualitativo es el encuadre pertinente para enmarcar la investigación cuya problemática es *cómo interpretan los estudiantes de 1° y 4° año de Psicopedagogía la relación entre la educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempos de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza, en la ciudad de Salta.*

Este enfoque, además, brinda profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. A su vez, genera un punto de vista natural y holístico de los fenómenos, así como también flexibilidad. El alcance final de los estudios cualitativos consiste en comprender un fenómeno complejo (Hernández Sampieri, 2014).

Diseño y alcance

El diseño es entendido como un plan o estrategia utilizada para obtener la información que se desea con el fin de responder al planteamiento del problema (Hernández Sampieri, 2014).

Siguiendo los aportes de Hernández Sampieri (2014) esta investigación es de carácter no experimental, ya que se realiza sin manipular deliberadamente

variables. No se tiene control directo sobre las variables ni se puede influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos. En ella se observan fenómenos tal como se dan en su contexto natural para analizarlos. No se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación.

A su vez, es de corte transversal, porque permite recolectar datos en un solo momento, en un tiempo único. Tiene como objetivo describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Mediante éste se pueden abarcar varios grupos o sub grupos de personas, objetos o indicadores, así como también distintas comunidades, situaciones o eventos.

Por otra parte, el alcance de esta investigación es descriptivo. A través de este estudio se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, procesos, objetos o cualquier fenómeno que sea sometido a un análisis. Ocupándose únicamente de medir o recoger información de forma independiente o conjunta sobre las variables a las que se refieren.

Así mismo, este estudio es de alcance exploratorio, ya que permite examinar un tema o problema de investigación del que no se tienen muchos antecedentes. A través de él se puede llegar a tener acceso y familiaridad de fenómenos pocos conocidos; llevar una investigación más completa respecto de un contexto particular; indagar nuevos problemas; identificar conceptos y variables provisionales; establecer prioridades para investigaciones a futuro, o sugerir afirmaciones o postulados (Hernández Sampieri, 2014).

Participantes

Hernández Sampieri (2014), define a la muestra como un subgrupo de la población de interés, sobre el cual se recolectarán datos, y que debe definirse y delimitarse previamente y con precisión, además, debe ser representativo de la población.

En esta investigación la muestra es no probabilística o dirigida, puesto que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación.

Teniendo en cuenta el objetivo general de esta investigación, se seleccionó como unidad de análisis de cuestionarios realizados a diez estudiantes de sexo femenino de la carrera de Psicopedagogía de un Instituto de Educación Superior de la ciudad de Salta: cinco estudiantes de primer año y cinco estudiantes de cuarto año de dicha carrera. Las edades de los participantes oscilan entre 18 y 35 años.

Instrumentos de recolección de datos

Se ha utilizado el cuestionario como instrumento de recolección de datos. Este consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir. A partir de él, pueden realizarse preguntas cerradas y abiertas. En este sentido se optó por realizar preguntas abiertas, sujetas a ejes temáticos específicos (Behar Rivero, 2008).

Proponiendo un cuestionario cualitativo, se apunta a la libertad de expresarse por parte de los indagados, cumpliendo también con los estándares éticos en el manejo de la información y manteniendo los datos personales anónimos.

Resulta necesario aclarar que el instrumento originalmente diseñado fue la entrevista, pero debido a las condiciones de acceso al campo y a la muestra en contexto de aislamiento por la pandemia COVID-19, se modificó el mismo al cuestionario, ya que permite tener mayor economía en el tiempo y de personal implicado, debido a que pueden enviarse por correo o presentarlo en un lugar apropiado. Además, otra ventaja radica en que la calidad de los datos que se obtienen aumenta al estar ausente la interacción, eliminando las posibles distorsiones que puede generar la presencia del entrevistador (Sabino 1996).

El instrumento fue diseñado para ser aplicado en alumnas que cursaron la carrera de Psicopedagogía atravesadas por la modalidad virtual, producto de la pandemia, es decir en el año 2020, donde el único canal de comunicación para el dictado de las clases y el contacto con sus pares era a través de clases sincrónicas por medio de plataformas virtuales.

Procedimientos de recolección de datos

El modo de acercamiento al campo de esta indagación se realizó en contexto de pandemia ocasionado por el COVID-19, es por ello que se tornó necesario cumplir con el distanciamiento social, preventivo y obligatorio decretado por el gobierno de la República Argentina (Decreto 297/20), como así también con los protocolos correspondientes de la institución en la que se realizó la indagación. De esta manera, se tomó la decisión de aplicar el método de recolección de información de manera virtual.

Este instrumento permitió recolectar la información necesaria, por lo tanto, previo a la aplicación del mismo se presentó y envió el consentimiento para que los participantes validen su voluntad de ser parte de la muestra para responder a las preguntas del cuestionario. Una vez que el consentimiento fue firmado por los participantes de la muestra, se prosiguió con la toma del cuestionario.

Análisis de datos

Debido a que los datos han sido registrados directamente de la realidad a través del cuestionario, el análisis de los mismos es de tipo cualitativo. Este dato cualitativo además es producto de una ecuación en la que intervienen de manera activa la percepción de los investigadores, su interpretación, sus conocimientos previos sobre el tema objeto de análisis, así como una colección de sesgos (Rodríguez. et, al. 2005).

Para una mejor organización de los datos será necesario proceder a la confección de matrices. Hernández Sampieri (2014), entiende que la matriz es una forma de organizar la información y que permite establecer relaciones entre las categorías de manera que, luego, resulte más efectivo el análisis y la interpretación de esos datos. En base a la organización y categorización de los datos por medio de matrices, se profundizará el análisis de datos de manera cualitativa, con el objetivo de comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad (Hernández Sampieri, 2014).

Lo que se pudo definir en la matriz fueron:

CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
Aprendizaje en contexto de pandemia	<p>Procesos de aprendizaje en la virtualidad.</p> <p>Estilo de aprendizaje.</p> <p>Cambios en el aprendizaje.</p>
Educación emocional	<p>Conceptualización.</p> <p>Contenidos a trabajar en este aspecto.</p> <p>Relación con el aprendizaje.</p>
Modalidad en contexto de pandemia	<p>Experiencia con el cambio de modalidad.</p> <p>Compromiso con el aprendizaje.</p> <p>Cambio a nivel emocional.</p> <p>Aprendizaje significativo.</p>

CAPÍTULO 3: RESULTADOS

Para la realización del análisis de la información obtenida en las matrices, se hizo una lectura minuciosa de los cuestionarios tomados a las estudiantes de sexo femenino de primero y cuarto año de la carrera de Psicopedagogía. De dicha lectura se puso énfasis en las diversas categorías construidas a partir de los objetivos, como así también en las subcategorías que fueron surgiendo en el análisis e interpretación de los datos.

En un primer momento, el análisis estará destinado a la conceptualización de la educación emocional, seguidamente el aprendizaje en contexto de pandemia y por último la modalidad virtual establecida como consecuencia de este contexto.

Según distintos autores la educación emocional, es susceptible a ser definida desde varias concepciones de acuerdo al fin que se propone. Es así que, por un lado, se refiere a la misma como una estrategia educativa de promoción de la salud (Navarro, 2021, p.16). Por otro lado, se la concibe como un proceso de enseñanza (Bisquerra, 2000, p. 243).

En relación a ello, la totalidad de las estudiantes indagadas no lograron conceptualizar con claridad, debido que sus respuestas fueron diversas y la vinculan con aspectos de la personalidad, estados y competencias emocionales y con la salud mental. Si bien estos temas se relacionan con la educación emocional, este concepto es más abarcativo.

Es así que Bisquerra (2000) la define como:

Un proceso continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos centrales de desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afirmar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (p. 243)

A partir de lo planteado por el autor, este proceso implica tiempo y cambios progresivos en la adquisición de las habilidades emocionales (autoconocimiento,

autocontrol, motivación, empatía y relaciones sociales) entendidas como “el conjunto de conocimientos, capacidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada fenómenos emocionales” (Valverde, 2001 citado en Bisquerra 2007, p. 62).

Al respecto, algunas afirmaciones de las estudiantes en función de la conceptualización de la educación emocional fueron:

El concepto de educación emocional lo relaciono especialmente con el desarrollo de la personalidad. Ya que esta forma nuestras emociones con las cuales nos manejamos en la vida diaria. Son las que nos hacen ser y actuar en determinadas situaciones (Estudiante 2 de primer año).

Relaciono el concepto de educación emocional con la enseñanza de los estados emocionales propios (Estudiante 1 de cuarto año).

El concepto de educación emocional, lo relaciono con la salud mental (Estudiante 4 de cuarto año).

Distintas investigaciones afirman que la educación emocional guarda una estrecha relación con el aprendizaje de los sujetos. Tal es el caso de Hernández (2020) quien afirma que la motivación y las estrategias afectivas son la clave para predecir tanto el aprendizaje, como el rendimiento académico del estudiante. Por su parte, Blanco y Blanco (2021) sostiene que la adquisición de las competencias digitales y emocionales posibilita al aprendiz capacitarse para aprender a sobreponerse y resolver situaciones complejas. En este sentido, gran parte de las alumnas indagadas manifestaron que la relación que se establece entre la educación emocional y el aprendizaje permite el desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional (autoconocimiento, autocontrol, motivación, empatía y relaciones sociales) y un óptimo rendimiento académico. Resaltaron que la motivación, una de las habilidades de la inteligencia emocional, es una clave primordial para generar en cada persona un buen rendimiento académico.

Con respecto a esto, Goleman (2008) refiere a la automotivación como la capacidad necesaria para impulsar las acciones, y está ligada a sentimientos tales como el entusiasmo, la perseverancia y la confianza, y desempeña un papel importante sobre el rendimiento. Es así que la motivación, al igual que el resto

de las habilidades emocionales tienen un impacto en el rendimiento personal, social y académico de las personas. En este sentido, el mismo autor afirma que las emociones dificultan o favorecen la capacidad de pensar, de planificar, para alcanzar un objetivo a largo plazo o de solucionar problemas y, del mismo modo, establecen los límites de las capacidades mentales innatas y determinan así los logros que se puede alcanzar en la vida.

En palabras de las indagadas:

Creo que la educación emocional si se vincula con el aprendizaje porque en todo proceso que realiza la persona está involucrada la totalidad de sus funciones y capacidades, no se puede hacer una segmentación. De este modo, una predisposición positiva hacia la tarea encomendada dará resultados más favorables. (Estudiante 1 de cuarto año)

Por supuesto que la educación emocional tiene relación con el aprendizaje, van de la mano desde mi punto de vista. Actualmente se ve muy poco estos tipos de contenidos en las instituciones, sin embargo, considero de suma importancia de manera que nos ayuda a potenciar las emociones y así aumentar la autoestima, el valor, la empatía, la seguridad en uno mismo, los cuales son importantes para el aprendizaje. Un niño seguro de sus conocimientos es capaz de aprender más que un niño inseguro o tímido. (Estudiante 2 de cuarto año)

En consonancia, Bisquerra (2011) y Keltner y Kring (1998) sostienen que aprender a gestionar las emociones optimiza el rendimiento académico, puesto que el manejo de las mismas incrementa la capacidad de memoria y guían las relaciones interpersonales en situaciones estimadas.

El papel de las emociones es uno de los aspectos fundamentales a ser considerados en la formación integral del educando, ya que las emociones

positivas potencian el aprendizaje creando un círculo virtuoso entre aprendizaje y emociones (García, 2012).

Abordar el desarrollo de las cinco habilidades de la inteligencia emocional y el conocimiento de uno mismo le permitirá a cada sujeto aprender a identificar y gestionar las emociones que experimenta en un momento determinado.

En las estudiantes predominó la respuesta que los temas que se deben abordar desde la educación emocional en las instituciones educativas son: el reconocimiento de las emociones propias y la de los demás, el manejo de las emociones, la motivación, la regulación, la empatía, la autoestima y en un sentido general la inteligencia emocional.

Según Goleman (1996), la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, así como el resolver conflictos y la colaboración con los demás para de esta forma desarrollar en palabras de Steiner y Perry (1997, citado por Vivas, 2003) tres capacidades básicas: “la capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones” (p. 4).

El desarrollo de estas habilidades permite a los sujetos tomar conciencia de sus emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones, acentuar la capacidad de trabajo en equipo y adoptar una actitud empática y social, que le brindará mayores posibilidades en su desarrollo integral.

En palabra de las estudiantes encuestadas:

Considero que lo más importante a trabajar desde este aspecto es el autoconocimiento y la validez de las emociones, es decir conocer cada una de ellas, como se manifiestan en esa persona en particular para poder utilizarlas de manera propicia en las diferentes situaciones que se presenten. Un auténtico autoconocimiento ayudará a un mejor

desenvolvimiento con los demás y a la disminución de los conflictos cotidianos, impulsando a convertir a la persona en un mediador y pacificador. (Estudiante 1 de cuarto año)

Principalmente el manejo de las emociones, poder entenderse uno mismo para poder ponerse en el lugar del otro, controlarlas, reconocerlas para utilizarlas a favor en el proceso de aprendizaje. (Estudiante 2 de primer año)

La inteligencia emocional, la autoestima y el autocontrol me parecen contenidos que sería importante enseñar dentro de la escuela, ya que son importantes para conocer y también conocerse a uno mismo. Aprender a trabajar estos contenidos es fundamental porque influyen directamente en el ámbito académico y social. (Estudiante 4 de cuarto año)

Esto lleva a considerar que hay una relación muy estrecha entre la educación emocional y el aprendizaje. Puesto que los contenidos que se abordan en la primera, se constituyen en estrategias para fomentar un desarrollo integral saludable y un buen rendimiento en el proceso de aprendizaje.

Bisquerra (2000) determina que mediante la implementación de la Educación Emocional la persona adquiere un mejor reconocimiento de las propias emociones, identifica las emociones de los otros, desarrolla la habilidad de controlar las propias emociones, previene los efectos perjudiciales de las emociones negativas, desarrolla la habilidad para generar emociones positivas, desarrolla una mayor competencia emocional y desarrolla la habilidad de automotivarse y adopta una actitud positiva frente a la vida.

En lo que refiere al aprendizaje en contexto de pandemia, la mayoría de las estudiantes indagadas de primer año coinciden que se presentaron diversas dificultades para que el aprendizaje sea favorable, refiriendo que el tiempo, el acceso a las tics e internet, como así también las metodologías empleadas por los docentes incidieron en tal situación. De modo que los cambios en el

aprendizaje tuvieron una connotación negativa, siendo consideradas por las encuestadas como monótona y aburrida.

Al respecto Hernández Abad (2020) afirma:

Esta pandemia ha traído consigo muchos efectos negativos en todos los aspectos incluyendo el educativo, por ello debemos adentrarnos a los nuevos escenarios de aprendizaje para poder superar los nuevos retos con amor, deseo de servir y mayor capacitación para beneficio de quienes esperan de nosotros un bastón que apoya, una luz que guía y un puente que une y encamina hacia la esperanza. (p. 62)

En lo expuesto por las estudiantes:

El proceso de aprendizaje no fue satisfactorio, ya que en muchos lugares no podían tener acceso a la educación de manera virtual. Y en otros no era adecuada, o bien utilizada. Es por ello que el proceso de aprendizaje en este contexto de pandemia no fue positivo (Estudiante 2 de primer año).

Al estar detrás de una pantalla el aprendizaje se convirtió monótono, y en ocasiones hasta aburrido. Afectando mi capacidad de concentración y provocando dificultad en la interpretación de textos (Estudiante 3 de primer año).

Sin embargo, en las estudiantes de cuarto año predomina la experiencia de que la manera en la que llevaron a cabo sus procesos de aprendizaje en contexto de pandemia les permitió desarrollar mayor autonomía, favoreciendo la búsqueda de información, la capacidad de reflexión, el vocabulario, la ortografía y la capacidad de síntesis. Es decir, el proceso fue positivo puesto que se logró desarrollar habilidades personales, académicas y tecnológicas.

Vallejos y Guevara (2021) explicitan que el aprendizaje en pandemia contribuyó a consolidar una educación integral que colabora con el desarrollo de la autonomía del estudiante desde la independencia y autorregulación bajo el rol mediador de los docentes.

Por su parte, la investigación de Blanco y Blanco (2021) afirma que el contexto educativo ha considerado ajustar y repensar los beneficios de los recursos tecnológicos y humanos para la organización de los contenidos

pragmáticos que ayude a los estudiantes a la adquisición de aprendizajes significativos que les impulse actuar de forma responsable y adaptativa ante el sostenimiento de emociones y actitudes positivas que les permita encarar la vida en equilibrio y con seguridad.

En palabras de las alumnas indagadas:

El proceso de aprendizaje debió ajustarse a las nuevas demandas del contexto de un modo dinámico, ya que surgían desafíos o dificultades que debían solucionarse de modos nuevos a los que no estábamos acostumbrados. Por esto las variables de tiempo y espacio cambiaron su significado como así también la autonomía en la adquisición del conocimiento. (Estudiante 1 de cuarto año)

En algunos aspectos fue positivo el aprendizaje en pandemia, ya que nos ayudó aprender más acerca de las tecnologías, manejo de herramientas virtuales, etc. Aunque también la carencia en el uso de las mismas provocó una carencia en el proceso de aprendizaje. (Estudiante 2 de cuarto año)

Suazo (2007) describe al estilo de aprendizaje como un conjunto de rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores, que dan cuenta de la manera en que los individuos perciben, interaccionan y responden a sus aprendizajes.

Es así que la estudiante 1 de cuarto año plantea que:

En mi estilo de aprender predomina lo visual porque utilizo símbolos y trazos de diferentes colores para identificar conceptos que luego evocó con mayor facilidad porque se vinculan entre sí ambos elementos, además de que recuerdo más fácilmente listados o cuadros donde las palabras se encuentran organizadas o jerarquizadas.

Además, la estudiante 3 de cuarto año aporta que:

Mi estilo de aprendizaje es más interactivo, intercambio de ideas, experiencias, predomina más lo visual y lo social, ya que enriquece mucho y facilita la adquisición y comprensión de los contenidos.

Por último, es pertinente desarrollar sobre la modalidad de aprendizaje en contexto de pandemia. Este contexto implicó el uso de las TICs a través de dispositivos y plataformas móviles. Para el dictado de las clases se utilizó plataformas tales como: classroom, edmodo, google meet, mientras que para la presentación de trabajos prácticos se empleó el Moodle.

El proceso de enseñanza y aprendizaje durante el año 2020 fue adoptando la modalidad virtual de manera progresiva y excepcional por la emergencia sanitaria, tornándose para los estudiantes una experiencia con connotaciones variadas. En este sentido, la mayoría de las alumnas de cuarto manifiestan que la experiencia fue positiva, ya que les permitió una mejor organización de sus tiempos. No obstante, algunas de las indagadas del mismo año consideran que es importante tener en cuenta en este punto la situación particular de cada estudiante en lo que respecta a la posibilidad de acceso a este tipo de educación, como así también en lo referente al tiempo, ya que la cantidad de trabajos que se solicitaban la saturaban.

En lo que refiere a esta subcategoría es importante destacar que gran parte de las estudiantes de primero y cuarto año coinciden que, así como todas las personas son diferentes y tienen distintos tiempos y estilos de aprendizaje la implementación de la tecnología también es experimentada de manera diferente, puesto que requiere de un mayor esfuerzo por parte de los estudiantes y de los profesores para la construcción del aprendizaje. Tal como afirma la indagada Estudiante 5 de primer año:

Considero que la virtualidad no funciona para todos por igual, sin embargo, con estrategias innovadoras y recursos diferentes se puede lograr una clase óptima que llame la atención de los alumnos, motivando el aprender.

Tales testimonios coinciden con lo expuesto por Hernández (2020) quien visualiza en esta modalidad la falta de estrategias para garantizar una educación favorable.

Esta metodología que obligatoriamente nos hemos visto impulsados a tomar por tiempo indefinido no cuenta con la motivación suficiente para poder desempeñarse de manera efectiva, además son más sensibles ante los distractores digitales lo que ha traído como consecuencia y seguirá trayendo a medida que pasa el tiempo y no se les brinda las estrategias pertinentes a los estudiantes para poder salir a flote es un bajo rendimiento académico del estudiantado, estudiantes frustrados, incapaces de poder controlar sus emociones y ser resilientes. La educación virtual podría llegar a considerarse una educación superficial.

(p, 3)

En base a estos lineamientos, Blanco y Blanco (2021) afirma que el uso de las TICS implica la colaboración con otros tanto para superar las dificultades como para tomar decisiones, es así que el docente debe dominar los contenidos del curso y estrategias de aprendizaje que sean estimulantes para los alumnos y que les generen bienestar en la vida.

No obstante, las estrategias, por sí solas no son suficientes ya que se necesita del compromiso particular de cada estudiante para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea favorable. Al respecto, la mayoría de las encuestadas de cuarto año se manifestaron comprometidas con el aprendizaje. En palabra de la estudiante 1 de cuarto año:

En mi caso sentí un compromiso marcado porque tomé conciencia de que el seguimiento de mi aprendizaje dependía en gran medida de mi misma y por lo tanto debía realizar un automonitoreo constante para cumplir con los plazos que los docentes marcaban.

Retomando sobre la modalidad en este contexto de pandemia, esta implicó un aprendizaje individual que dependía de la lectura anticipada de los textos, como así también de la revisión de cada clase para una mejor comprensión del tema, debido que, ante el contenido recibido, el alumno debe

integrarlo y reflexionar en cualquier momento de su aprendizaje (Blanco y Blanco 2021). En este aspecto, la estudiante 4 de cuarto año afirma que:

Me concentré en leer y preparar el material teórico antes de cada encuentro ya que dado lo contrario no podría avanzar con la materia ni entender los temas.

Sin embargo, dos alumnas afirman que el compromiso de ellas se vio afectado por la modalidad virtual adoptada. Se entiende que la virtualidad requiere que las estudiantes puedan auto regularse y auto motivarse teniendo cierto compromiso en su proceso interno. Sin embargo, en la mayoría de los casos demostraron mayor propensión a estar distraídas por estímulos externos como consecuencia de la falta de acompañamiento. Provocando frustración seguida de un aprendizaje monótono. En palabras de las entrevistadas:

Uno se relaja o se frustra porque no entiende o se torna monótono y en mi caso hubo momentos en los que ni motivación de conectarme y eso te va quitando de a poco el compromiso con los estudios (...) es importante trabajar la Motivación, porque un docente puede dar mucho o poco contenido, pero si no genera la motivación, alegría por el aprender en sus alumnos ese contenido es en vano porque queda en el aire (Estudiante 3 de cuarto).

Siento que me alejo de mis objetivos debido a que no pude lograr una concentración en las mismas, ni inhibir los estímulos externos, ya que al tener un bebe recién nacido no me di el tiempo necesario para poner la predisposición que hubiese adquirido al ir a clases. (...) además hubo dificultad y desorganización por parte de los docentes en el inicio de la carrera lo cual dificulta lograr cierta motivación a través de la pantalla (Estudiante 5 de primero).

En este sentido, el factor emocional se constituye en un componente clave en el proceso de aprendizaje, donde se puso en juego las habilidades emocionales de las estudiantes y los docentes. Teniendo en cuenta que este proceso requiere de un enseñante y de un aprendiente comprometidos para poder realizar en conjunto la construcción del conocimiento y reflexionar acerca de ello. También necesita del uso de herramientas y estrategias que fortalezcan el bienestar emocional a través del aprendizaje significativo mediante las TIC (Blanco y Blanco, 2020).

En relación a lo expresado la mayoría de las alumnas de primer año consideran que se produjeron cambios a nivel emocional los cuales implicaron un crecimiento personal, académico y tecnológico.

En palabras de la entrevistadas:

Noté varios cambios, sobre todo en lo personal, adquirí distintas perspectivas. En sí, crecí a nivel personal y supe ponerme metas diferentes para llegar a fin de año y un futuro poder recibirme (Estudiante 1 de primer año).

En contraste a la afirmación anterior, la alumna Estudiante 5 de primer año manifiesta:

Sí, me hizo sentir en soledad y pérdida tanto emocionalmente como en el estudio, ya que al no poder cumplir con todos los trabajos prácticos y no tener interacción con mis compañeros me perdí bastante en la carrera. Dejé la carrera debido a la cantidad de tareas que no pude presentar, ya que no pude llevar el ritmo que se exigía desde la virtualidad.

Sin embargo, si bien las estudiantes de cuarto año afirman que la experiencia es positiva a nivel metodológico, su discurso no coincide con el nivel emocional puesto que lo consideran negativo en este aspecto, presentándose como un desafío que produjo en primera instancia ansiedad, desgano, miedo, frustración, tristeza, entre otras emociones negativas. En palabras de una entrevistada.

Si la modalidad virtual me frustró, terminó el año y sentí que no sabía nada. mucha inseguridades, dudas y tristeza por no poder comprender las asignaturas. Incluso pensé en abandonar la carrera hasta que logré tomarle el ritmo (Estudiante 2 de cuarto).

A través de este recorrido de análisis e interpretación de los datos obtenidos, se puede inferir que la educación emocional como estrategia educativa posibilitaría en los sujetos un desarrollo de las habilidades emocionales y el conocimiento de sí mismo, permitiéndoles un mejor rendimiento académico, personal y social.

La educación emocional se puede presentar en el ámbito educativo como una ventana abierta para poder potenciar estrategias que conlleven a

aprendizajes significativos, en los cuales el estudiante sea el protagonista de este proceso. Y que con el apropiado acompañamiento de los docentes y familia alcancen el despliegue de las habilidades humanas tan necesarias para el diario vivir.

Además, los datos obtenidos permiten afirmar que el aprendizaje en contexto de pandemia es posible y aún más si se enseñan los contenidos de educación emocional, para que acompañen este proceso y posibiliten la apropiación y construcción de conocimientos. Incluso como sostienen Steiner y Perry, (1997, citado por Vivas, 2003) desarrollar la capacidad para comprender las emociones, para expresarlas de una manera productiva y para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones.

CONCLUSIONES

En este apartado se propone plasmar algunas ideas a modo de conclusiones, sin pretensiones de presentarlas como ideas acabadas sino más bien en forma de cierre y reflexión, intentando ofrecer algún aporte para la práctica psicopedagógica.

En principio se considera pertinente mencionar que el objetivo general que ha orientado al proceso investigativo ha sido explorar las interpretaciones que tienen los estudiantes de 1° y 4° año de Psicopedagogía acerca de la relación entre educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempo de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza.

Según lo manifestado en las entrevistas el contexto de pandemia puso en evidencia las transformaciones que se produjeron en los sujetos en relación a sus experiencias en el aprendizaje en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza.

En lo que respecta a la relación entre la educación emocional y el aprendizaje, las estudiantes encuestadas afirman que en lo metodológico la implementación de la virtualidad se constituyó en una herramienta de gran ayuda, y lo vivenciaron como una nueva forma de acceder al conocimiento. Pese a esto, hubo repercusión en sus estilos de aprendizaje, las mismas manifiestan que su aprendizaje es de tipo social e interactivo y que lo construyen a partir de la experiencia tanto con los docentes como con sus pares, y que por el cambio que se produjo en este contexto se vio afectado.

Sin embargo, en cuanto al plano emocional resultó ser un aspecto con connotaciones contrarias a lo metodológico, puesto que en su mayoría se vio afectado el estado emocional. Es por ello que esta sustitución de lo presencial a lo virtual trajo consigo ansiedad, miedo, desgano y desmotivación. Al respecto se menciona que el primer objetivo específico de este trabajo se refiere a investigar las concepciones de las estudiantes de Psicopedagogía acerca de los procesos y modalidades de aprendizaje en contexto de pandemia.

Siendo necesario el establecimiento de un aprendizaje significativo, el cual se centra en la idea de integrar nuevas ideas y conocimientos a la estructura cognitiva del sujeto que aprende, suponiendo que este posee conocimientos previos que le permitirá establecer relaciones entre las ideas obtenidas con las nuevas (Blanco y Blanco, 2021).

En consonancia las entrevistadas afirman que este contexto implicó un periodo de adaptación donde se sintieron en un principio abrumadas por la tecnología, la cual produjo cierta incertidumbre sobre la continuidad de las clases en este periodo. Sin embargo, con el transcurso del año, este panorama cambió, puesto que lo experimentaron de manera ventajosa permitiéndoles ahorrar tiempo, desarrollar nuevas habilidades en el plano de lo tecnológico y aprender nuevas técnicas de estudio.

En este sentido, como afirma Blanco y Blanco (2021) la tecnología se ha convertido en un vehículo en evolución, que impulsa transformaciones en el contexto educativo centrada en la mediación del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Otro de los objetivos para profundizar en este trabajo alude a indagar la interpretación de las estudiantes acerca de los contenidos de la educación emocional como herramienta de aprendizaje. Al respecto se puede mencionar que de acuerdo a lo enunciado por las entrevistadas el aprendizaje y las emociones van de la mano, ya que para poder regular las emociones se necesita de un proceso de aprendizaje de las mismas, lo que les permitirá el desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional (autoconocimiento, autocontrol, motivación, empatía y relaciones sociales) y un óptimo rendimiento académico.

Resaltaron que la motivación es una clave primordial para generar en cada persona un buen rendimiento académico. Y aprender a emocionarse y disfrutar es una forma de motivar para el aprendizaje, estableciendo una relación directa entre emoción y motivación (Bisquerra, 2000).

La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los enseñantes y aprendientes, debido a que las

habilidades emocionales guardan una relación estrecha con los procesos de aprendizaje. En este sentido las entrevistadas manifiestan que el rol del docente es fundamental porque inspira confianza y seguridad, y de esta manera es posible que las estudiantes asuman una actitud más empática hacia el docente y el aprendizaje.

El conocer los estados emocionales de los estudiantes, así como sus estilos de aprendizaje, puede ayudar al profesor a organizar de manera más eficaz y productiva el proceso de aprendizaje-enseñanza atendiéndolas de manera más personal y guiándolas en el contexto del aprendizaje (García, 2012).

De este modo las entrevistadas consideran que este acompañamiento se vuelve necesario para generar motivación en el aprendizaje y el contenido a aprender. Al mismo tiempo radica la importancia de abordar en los establecimientos educativos los contenidos de la educación emocional, puesto que permite desarrollar el autoconocimiento y la autoestima, capacidades que implican poder conocerse uno mismo y enfrentar nuevos desafíos que influyan directamente en el ámbito educativo y social.

Conectado a esta cuestión, surge el último objetivo propuesto: identificar posibles problemáticas en torno a los cambios de modalidad de enseñanza en el contexto de pandemia. Por problemática se hace referencia a todo aquello que puede interferir en cuanto a las transformaciones que se dieron de manera paulatina en el proceso de aprendizaje.

Al respecto se puede mencionar que en base a lo enunciado por las entrevistadas sus experiencias en un primer momento se tornaron difíciles, porque implicó encontrarse en un contexto de aislamiento social seguido de un sentimiento de soledad, pero en una segunda instancia, las estudiantes consideraron que la construcción del aprendizaje depende en gran medida de ella, entonces tomaron compromiso con el cursado de la carrera. Esto se presenta con claridad en las estudiantes de cuarto año de modo que manifestaron que la modalidad virtual implicó una nueva forma de aprender y enriquecerse con innovadoras herramientas. Cabe destacar que esto podría

estar relacionado con el hecho de que tienen una trayectoria de tres años en la carrera de Psicopedagogía, que les brindó herramientas para enfrentar posibles problemáticas y desafíos. Sin embargo, para las estudiantes de primero, el panorama no fue el mismo, la motivación y la disposición por el aprendizaje fueron decayendo al encontrarse con un cursado fuera de lo esperado.

Retomando con el cambio de lo presencial a la virtualidad, se puede afirmar que no se presenta como un problema sino como un desafío, un reto a superar obteniendo como resultado un crecimiento tanto a nivel personal como académico. Esta modalidad en contexto de pandemia también permite preguntarse acerca de que, si es posible entablar un aprendizaje significativo a través de la virtualidad, siendo que este según Blanco y Blanco (2021) comprende tales dimensiones como: motivación, comprensión, funcionabilidad, participación activa y relación con la vida real. La motivación, será alcanzada cuando las experiencias educativas tengan un mayor grado de significatividad lo cual debe estar unido a las ganas que tenga el sujeto por aprender, estableciendo un compromiso real tanto por parte del alumno como del docente.

En lo que respecta a las limitaciones en el proceso de investigación se puede mencionar la dificultad de realizar las entrevistas de manera presencial. Debido a las restricciones establecidas por la emergencia sanitaria del COVID-19 no se realizaron las encuestas cara a cara, por lo cual no se pudo observar las reacciones de las alumnas ante la pregunta. Además, al tratarse de un cuestionario, las respuestas pueden estar alteradas debido a la posibilidad de buscar en internet y mayor tiempo para desarrollar las respuestas.

Otra limitación que presenta esta investigación es el hecho de tratarse de una temática referida al aprendizaje. Al ser concebido como un proceso, este es experimentado por los sujetos de diferente manera. Cada uno tiene un ritmo y estilo de aprendizaje, es decir tiene una forma distinta de aprender. Por lo tanto, la cuestión de la tecnología puede resultar beneficiosa para algunos como problemática para otros.

Todo lo desarrollado hasta el momento lleva a pensar cómo puede contribuir la Psicopedagogía en el proceso de aprendizaje utilizando los distintos ejes temáticos de la educación emocional. Considerando que la misma es un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, teniendo por fin preparar al sujeto para afrontar de manera adecuada los retos que se plantean en la vida cotidiana, permitiéndole aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2000). También habilita a pensar en la necesidad de que la educación emocional forme parte del currículo para contribuir a la formación integral de los sujetos.

De esta manera, desde la Psicopedagogía se brindarán distintas herramientas y técnicas que permitan a los docentes crear estrategias para trabajar con los alumnos de manera integral, partiendo de una actitud positiva para incentivar y motivar el aprendizaje de manera continua. Sin embargo, esta educación no pretende sustituir la razón por la emoción, sino cambiar el modelo de pensamiento, es decir el tradicional, por un nuevo modelo constituido por emoción y pensamiento siendo esta una acción más armónica con la naturaleza humana. Por lo cual la educación emocional persigue la adquisición de nuevas habilidades en la vida de los estudiantes (Navarro, 2021).

Como para seguir pensando en esta problemática “LA RELACION DE LA EDUCACION EMOCIONAL Y EL APRENDIZAJE” se considera necesario hacer nuevas preguntas al respecto:

¿Cuánto de injerencia tiene la educación emocional en los programas educativos?

¿Cómo fue el proceso de acompañamiento en el aprendizaje en el contexto de pandemia?

¿Qué significó el aprendizaje en contexto de pandemia?

REFERENCIAS

Ardila R., (2011). Inteligencia ¿que sabemos y que nos falta por investigar?

Revista acad. colomb. cienc. exact. fis. nat. (35)

Behar Rivero, D. (2008). *Metodología de la investigación*. Shalom.

Bisquerra, R., (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R., (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82

Bisquerra R., (2009) *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis, S.A.

Bisquerra R., (2011) *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brower

Blanco, A y Blanco, E (2021) Bienestar emocional y aprendizaje significativo a

través de las TIC en tiempo de pandemia. *Revista Ciencia UNEMI* 36 (14). p 21 - 33. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol14iss36.2021pp21-33>

Cabas, K. et al (2017). Teorías de la inteligencia y su aplicación en las

organizaciones en el siglo XXI: una revisión. *Revista Clio America*, 22 (11). 254-270. <https://doi.org/10.0.84.172/23897848.2445>

Cedeño, M. et al (2020) La psicopedagogía en el estado emocional. *Revista*

multidisciplinar de innovación y estudios aplicados. 07 (5). 1-17
<https://dx.doi.org/10.23857/pc.v5i7.1524>

Decreto DNU 297 de 2020. Aislamiento social preventivo y obligatorio. 20 de

marzo del año 2020

<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741>

Fernández, A (2012) *La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. 1° ed. Buenos Aires

Fernández, M (2002) La diferencia entre la enseñanza presencial y la enseñanza a distancia. *Revista Grup Tradumàtica – Departament de Traducció i d'Interpretació de la UAB*. Pp 1-12

Ferro, C. et al (2009). Ventajas del uso de las tics en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *EduTec. Revista electrónica de Tecnología Educativa*. (29) 1-12. <https://doi.org/10.21556/edutec.2009.29.451>

Filidoro, N. (2009): Hacia una conceptualización de la práctica psicopedagógica, en Psicopedagogía, conceptos y problemas. *La especificidad de la intervención clínica*. Editorial Biblos.

García Retana, J. (2012) La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*. 36. 1-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Cairos.

Goleman, D (2008) *La inteligencia emocional. Porque es más importante que el coeficiente intelectual*. Ed Le libros

Hernández Abad (2020) Gestión de las emociones en tiempos de pandemia y su impacto en el rendimiento académico. *Rev. Inv. Cult.* 4 (9). 55-64.

Hernández Sampieri, R. et al. (2014) Metodología de la Investigación. Sexta Edición. Mc Graw-Hill Interamericana.

Jiménez, L. (2011) *Fundamentos psicopedagógicos para la alfabetización emocional. Una aproximación necesaria*. Universidad Máximo Gómez Báez de Ciego de Ávila – Cuba. 151-163

Ley N° 26.206 Ley de Educación Nacional. (27 de diciembre de 2006)

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/123542/norma.htm>

Molero, C. et al (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1 (30). 11-30. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530101>

Müller, M. (2006). *Aprender para ser*. Bonum

Nava, M. y Navas, N. (2016) Teorías y enfoques educativos aplicados en la práctica pedagógica para la educación ambiental. *Revista Atlante: Cuaderno de educación y desarrollo*. 1-43. En línea: <http://www.eumed.net/rev/atlante/2016/11/practica.html>

Navarro, J (2021) La educación emocional como Estrategias para fortalecer la labor de la orientación educacional. Congreso Iberoamericano de educación. *Educación para la ciudadanía*.

Nieto, A. (2012). *Inteligencia Emocional*. Universidad Virtual del Estado de

Guanajuato Sabiote, et, al (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM. 2 (XV). 133-154*

Pérez Escoda, N y Guiu Gemma, F. (2019) Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis y saber* vol.10 no.24. 23-44.
<https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>

Pinos P. et al (2020) Las TIC como mediadoras en el proceso enseñanza – aprendizaje durante la pandemia del COVID-19. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA. Vol V. N°1.*
<http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i1.772>

Reaño A. (2011) *El desarrollo de las matrices de aprendizaje en contextos familiares violentos* [Trabajo de tesis Licenciatura en Psicopedagogía] Universidad abierta Latinoamericana

Rincon I. et al (2018) Incorporación de las TIC a los escenarios de emprendimiento para generar una cadena de valor en la creación de servicios online. *Revista Espacios* Vol. 39 N° 53

Rodríguez Sabiote, C. (2003). *Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos.*
http://www.ugr.es/~ugr_unt/Material%20M%F3dulo%201/Nociones%20y%20destrezas%20b%20E1sicas%20sobre%20el%20analis%20de%20datos%20cualitativos.pdf

Rosales, S. et al (2008). Modalidad híbrida y presencial. Comparación de dos modalidades educativas. *Revista de la Educación Superior. 4(XXXVII). 148,* 23-

29. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000400002&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000400002&lng=es&tlng=es)

Sabino, C. (1996). *El Proceso de la Investigación*. Lumen-Humánitas.

Saldarriaga- Zembrano, P. et, al (2016) La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación por la pedagogía contemporánea. *Revista científica: Dominio de las ciencias*. 127-137

Suazo, C. (2007) Estilos de Aprendizaje y su Correlación con el Rendimiento

Académico en Anatomía Humana Normal. *International Journal of Morphology*. Vol. 25 (2): 367-373. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022007000200022>

Tonon, G. (2012). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa.

Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud.
<https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/606>

Vallejos, G. y Guevara, C. (2021). Educación en tiempos de pandemia: una

revisión bibliográfica. *Revista Conrado*, (17). 166-171.
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300166&lng=es&tlng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300166&lng=es&tlng=es)

Vivas, M. (2003) La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens*.

Revista Universitaria de Investigación, 2 (4). 1-22. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Yuni, J., Urbano, C. (2006). *Técnicas para Investigar: Recursos metodológicos*

para la preparación de proyectos de investigación. (2). Editorial Brujas

ANEXO

Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada *La relación de la educación emocional y el aprendizaje*, cuyas responsables son Psp. Jimena Erica Barroso y Psp. Camila Florencia Cachambi DNI XX.XXX.XXX y DNI XX.XXX.XXX.

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es explorar las interpretaciones que tienen los estudiantes de 1° y 4° año de Psicopedagogía acerca de la relación entre educación emocional y sus experiencias en el aprendizaje en tiempo de pandemia en virtud de los cambios en la modalidad de enseñanza.

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán cuestionarios cualitativos.

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI.....acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

.....

Lugar y Fecha

Protocolo de Cuestionario

1. ¿Cuál es tu edad?
2. ¿Qué año estás cursando de la carrera?
3. ¿Crees que el proceso de aprendizaje puede construirse significativamente a través de la virtualidad? ¿Por qué?
4. ¿Cómo te parece que se desarrolló el proceso de aprendizaje en la virtualidad ocasionada por el contexto de pandemia?
5. ¿Cómo podrías definir tu estilo de aprender? ¿Consideras que predomina lo visual, lo auditivo u otro?
6. ¿Consideras que después de un año y medio de virtualidad hubo cambios en tu estilo y ritmo de aprendizaje?
7. ¿Alguna vez escuchaste acerca de la educación emocional?
8. ¿Con qué relacionas el concepto educación emocional?
9. ¿Crees que la educación emocional se vincula o tiene relación con el aprendizaje? ¿De qué manera?
10. En el trayecto de la carrera ¿surgió esto de utilizar las emociones como una herramienta en la propuesta del docente?
11. ¿Qué contenidos consideras que serían importantes trabajar desde este aspecto?
12. ¿Cuáles son tus consideraciones a partir del cambio de experiencia que hubo en el pasar de la presencialidad a la virtualidad?
13. ¿Qué recursos se han empleado para el dictado de estas clases?
14. En promedio, teniendo en cuenta las clases y trabajos prácticos ¿cuántas horas por semana le dedicabas al estudio en contexto virtual?
15. ¿Consideras que el dictado de las clases a través de la virtualidad te permitió un compromiso con los aprendizajes? ¿De qué modo?
16. ¿La modalidad virtual implicó algún cambio en lo personal a nivel emocional? ¿Qué posibilidades y/o dificultades te generó?
17. ¿Tuviste en algún momento del año dudas de continuar la carrera debido a la virtualidad?

Matriz de datos

Participantes	Categoría Aprendizaje en Contexto de Pandemia		
Sub-categoría	Proceso de Aprendizaje en la virtualidad	Estilo de Aprendizaje	Cambios en el aprendizaje
E1P	Considera un proceso bueno al no tener que viajar a clases obtiene más tiempo para dedicarle a la carrera.	Predominio de lo visual, ya que es una carrera que tiene mucho por leer y observar en el contexto.	Beneficioso al aprender nuevas técnicas de estudio.
E2P	Insatisfactorio debido a la falta de acceso a lo virtual. Contenidos no adecuados, herramientas mal utilizadas por parte de los docentes generando un proceso negativo.	Predominio de lo visual	La virtualidad resulta con más liviandad y relajación generando un aprendizaje más lento y sin interacción.
E3P	Dificultad en un principio. No obstante, considera un cambio innovador y beneficioso al adquirir nuevas herramientas tecnológicas.	Predominio de lo visual y el contacto con el otro.	Dificultad en la adaptación al sistema, como así también para plasmar lo aprendido.
E4P	Dificultad para la acción y predisposición por parte de la alumna como así también falta de	Utilización de conocimientos en la vida cotidiana. Predomina la introspección y los estímulos.	-

	acceso a la virtualidad.		
E5P	Dificultad y desorganización por parte de la institución y de los docentes en el inicio de la carrera lo cual dificulta lograr cierta motivación a través de la pantalla.	Interacción social con pares, utilización de recursos y aprendizaje a partir de la experiencia.	No logra la adaptación al aprendizaje virtual.
E1C	Ajustado a las nuevas demandas del contexto, mayor autonomía en la adquisición del conocimiento.	Predominio de lo visual, relación de conceptos, listados o cuadros que contengan palabras organizadas o jerarquizadas	Mayor autonomía en la búsqueda de información y reflexión en los trabajos escritos favoreciendo el vocabulario, ortografía y síntesis.
E2C	Positivo para desarrollar las habilidades tecnológicas. Carente en el uso de las mismas para el aprendizaje	Por medio de videos, libros, páginas de internet que estimulen la comprensión, mayormente visual y auditivo a través del debate entre pares.	Afectación del aprendizaje a partir de este cambio debido a la pereza.
E3C	Adquisición de conocimientos limitada debido a la nula participación y a los docentes.	Por medio de la interacción. Predominio de lo visual y social que facilita la adquisición y comprensión de los contenidos.	Se produjeron cambios debido a que se convirtió en un aprendizaje monótono y aburrido. Falta de concentración y dificultad en la

			interpretación de textos.
E4C	Dificultades en el inicio del cambio para llevar a término las tareas, encuentros y foros.	Predominio de lo Visual.	Mayor desarrollo de las habilidades tecnológicas
E5C	Considera que el proceso depende de cómo el profesor lo lleve a cabo, presenciando clases enriquecedoras	Predominio de lo visual y auditivo, a través de actividades que llamen la atención y el debate.	
Categoría	Educación Emocional		
Sub-categoría	Conceptualización	Contenidos a trabajar desde este aspecto	Relación con el aprendizaje
E1P	Relaciona el concepto con las emociones, el conocimiento propio de cada uno y el saber relacionar emociones con un aprendizaje	Debe trabajarse en la mayor cantidad de materias posibles ya que esta profesión trabaja con personas y es necesario aprender sobre la enseñanza emocional.	Es importante establecer esta relación para que muchas personas continúen con sus estudios.
E2P	Desarrollo de la personalidad, manejo de emociones para mantener buenas relaciones sociales	se debe trabajar el manejo de las emociones, para poder entenderse uno mismo y ponerse en el lugar del otro. Control de las emociones y	Se vinculan, ya que el aprendizaje se le facilita a una persona con emociones sanas, y se le dificulta a aquellos que reprimen o no

		reconocimiento de las mismas para utilizarlas en el proceso de aprendizaje.	pueden controlar sus emociones.
E3P	Importancia y eje de afianzar la personalidad, reforzamiento de fortalezas y virtudes tanto propias como de los demás.	Reconocimiento de emociones propias y de los demás. Motivación.	Se relaciona en el sentido de que se plasma lo aprendido en diferentes circunstancias que se presenten en la vida
E4P	Control de emociones y en particular de los impulsos	Se debe trabajar con estrategias.	Se relacionan debido para beneficiar la administración, maximización del tiempo, dedicación y concentración.
E5P	Emociones y control de las mismas, así como también su influencia en el aprendizaje	Regulación de las emociones debido que esta profesión requiere de ayudar a los demás a regular, conocer y utilizar las emociones logrando el mayor potencial de la persona.	Se relacionan ya que las emociones rigen la conducta de la persona, logrando un aprendizaje más significativo quienes cuentan con estabilidad emocional.
E1C	Enseñanza de los estados emocionales propios.	Es importante trabajar desde este aspecto el autoconocimiento y la validez de las emociones, es decir, conocer cada una de ellas, cómo se manifiestan en esa persona en particular para poder utilizarlas de manera propicia en las diferentes situaciones que se	Sí se vincula con el aprendizaje ya que en todo proceso que realiza la persona está involucrada la totalidad de sus funciones y capacidades. De este modo, una predisposición positiva hacia la tarea encomendada

		presenten. Un auténtico autoconocimiento ayudará a un mejor desenvolvimiento con los demás y a la disminución de los conflictos cotidianos, impulsando a convertir a la persona en un mediador y pacificador.	dará resultados más favorables.
E2C	Relaciona el concepto con las siguientes palabras: Aprendizaje, amor, emociones, desarrollo personal, autoestima.	Es importante trabajar desde la empatía, y la solidaridad-	Considera que el aprendizaje y la educación emocional van de la mano para poder ayudar a potenciar las emociones y así aumentar la autoestima, el valor, la empatía, la seguridad en uno mismo los cuales son importante para el aprendizaje, ya que un niño seguro de sus conocimientos es capaz de aprender más que un niño inseguro o tímido.
E3C	Relaciona el concepto con las emociones y el contexto en donde uno desarrolla las mismas y en como ellas influyen en todas las áreas de la vida.	Es importante trabajar la Motivación, porque un docente puede dar mucho o poco contenido, pero si no genera la motivación, alegría por el aprender en sus alumnos ese contenido es en vano porque queda en el aire.	Tienen relación, ya que, si uno se siente motivado y entusiasmado, el aprendizaje se convertirá en algo más fácil o significativo, ya que las emociones se transforman en el motor de nuestras decisiones,

				actitudes y capacidades.
E4C	Relaciona el concepto con salud mental	Trabajar en la inteligencia emocional, el autoestima y autoconocimiento ya que son importantes para conocer e implica también conocerse uno mismo, afrontarlos, aprender y trabajar en ello para así influir directamente en el ámbito académico y social		Considera que es fundamental en el aprendizaje, ya que las emociones influyen directamente con el desempeño académico del estudiante.
E5C	Relaciona el concepto con el hecho de potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento necesario del desarrollo humano, con el fin de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social.			Este vínculo se establece por múltiples razones, entre ellas, porque las emociones influyen en la capacidad de razonamiento, la memoria, la toma de decisiones y la actitud para aprender. Por ello, se considera que las emociones forman parte del proceso de aprendizaje.
Categoría	Modalidad en contexto de pandemia			
Sub-categoría	Experiencia con el cambio de modalidad	Compromiso con el	Cambios a nivel	Aprendizaje significativo

		aprendizaje	emocional	
E1P	Más comodidad en la virtualidad, debido al tiempo ganado de los viajes al instituto	Permite un mayor compromiso en todo sentido.	Crecimiento a nivel personal proponiéndose diferentes metas para llegar al objetivo.	Si es posible, ya que es un avance en el cual estamos sumergidos pero el cual no se usa constantemente, es importante crear nuevas perspectivas y ahondar en la virtualidad para demostrar que se logran los mismos resultados que en la presencialidad.
E2P	Se debe tener en cuenta la situación particular de cada estudiante, ya que los docentes destinaban una excesiva cantidad de trabajos prácticos sin considerar los tiempos de cada persona.	A pesar del exceso de trabajos prácticos enviados por los profesores, considera que la virtualidad beneficia en el tiempo como así también en la responsabilidad, estimula la imaginación y ayuda en la organización.	La virtualidad resultó más cómoda, por lo tanto, se sintió en más tranquilidad. Dificultad en el acceso.	Es posible pero difícil debido a las carencias y al acceso, como así también a las dinámicas para transmitir y apropiarse de los contenidos.

E3P	En un principio causo miedo, sin embargo contribuyo al aprendizaje de una manera inesperada	Al perder el trabajo pudo dedicar un mayor compromiso al estudio	Resiliencia, pensar que todo es posible a pesar de los obstáculos que se le presenten, así como también resolver diversas situaciones.	Si es posible, siempre y cuando se pueda mantener el compromiso. Sin embargo, no lo elegiría.
E4P	Se debe tener en cuenta la situación particular de cada estudiante siendo que en este momento la pantalla era la única ventana al mundo que tenía el estudiante recibiendo hostilidad de su parte en algunos casos	El compromiso siempre es el mismo	Favorece a la concentración.	La virtualidad es el futuro, es por ello que con la implementación de estrategias específicas el proceso de aprendizaje será eficiente.

E5P	<p>Considera que la virtualidad no funciona para todos por igual, sin embargo, con estrategias innovadoras y recursos diferentes se puede lograr una clase optima que llame la atención de los alumnos, motivando el aprender.</p>	<p>No permitió tal compromiso ya que la entrevistada sintió que esta modalidad la alejó sus objetivos debido a que no pudo lograr una concentración en las clases, ni inhibir los estímulos externos, ya que al tener un bebé recién nacido no pudo predisponerse al aprendizaje.</p>	<p>Esta modalidad le hizo sentir en soledad y pérdida tanto emocionalmente como en el estudio, ya que al no poder cumplir con todos los trabajos prácticos y no tener interacción con sus compañeros se perdió en la carrera. Como consecuencia abandonó la carrera por no poder presentar los trabajos y llevar el ritmo que le</p>	<p>Al resultarle difícil la concentración a través de la virtualidad no considera que se pueda construir un aprendizaje significativo. Además, la interacción es importante y no se lleva a cabo de la misma forma que en la presencialidad.</p>
-----	--	---	--	--

			exigía la virtualidad.	
E1C	A nivel personal considera la experiencia enriquecedora porque le permitió desarrollar habilidades tecnológicas como así también convertirla en una persona flexible, reflexiva y con mayor autonomía en la toma de decisiones y de criterios para poder llegar a resultados.	Se comprometió con esta modalidad debido a que llevo un seguimiento de su aprendizaje y comprendiendo que este dependía de sí misma, por lo tanto, realizaba un auto monitoreo constante para cumplir con los plazos	A nivel emocional la virtualidad le presento un desafío tanto tecnológico como personal, el cual genero miedo e incertidumbre ante lo desconocido. Sin embargo al poder cumplir con las	Considera que el proceso de aprendizaje no puede construirse significativamente a través de la virtualidad porque está ausente la interacción social de modo presencial en el que se ponen en juego otros elementos complejos además de la palabra escrita u oral que enriquecen la experiencia tanto para el emisor como para el receptor.

		marcados por los docentes.	tareas previstas se convirtió en alegría abriendo nuevas posibilidades para el futuro	
E2C	A partir de esta experiencia los docentes deberían tener en cuenta la didáctica de la enseñanza, la conectividad de los estudiantes, procurar una comunicación fluida, considerar trabajos individuales y no grupales y la situación económica de los alumnos.	Debido a que la mayoría de los trabajos eran en grupo el compromiso estaba vigente para con mis compañeros, ya que la nota es compartida.	Si, la modalidad virtual frustró a la alumna teniendo por resultado la sensación de no aprender nada en el año, desarrollando inseguridades, dudas y tristeza por no poder comprender las asignaturas. Incluso pensó en abandonar la carrera	Considera que hubo aprendizajes o contenidos que se pudieron adecuar a la virtualidad, como también otros para los cuales se necesita del contacto con los docentes con el fin de socializar dudas y posturas.

			hasta que logro tomarle el ritmo	
E3C	-	No permitió un compromiso ya que uno se relaja o se frustra porque no entiende o se torna monótono, donde no hay motivación para conectarse a las clases, es por ello que esto de a poco quita el compromiso por el estudio.	Si... produciendo desgan o, ya que, si bien facilitaba horarios y comodidad, era evidente la falta de interacción con los pares o docentes.	No se pueden construir aprendizajes significativos a través de la virtualidad, ya que si bien si bien no podemos negar que tiene puntos positivos en lo respecta a la disponibilidad horaria, facilidad en el acceso a capacitación a distancia, nada reemplaza por más que se intente la educación presencial porque es ahí donde uno crea o surgen los lazos docente-alumno, alumno-alumno, uno interactúa, intercambia experiencias laborales y personales
E4C	Considera la virtualidad como su elección actualmente ya que permite estar más cerca de todo y de todos, sin embargo, la presencialidad resulta indispensable para diferentes	Permitió el compromiso al tener que leer y preparar el material teórico antes de cada encuentro ya que dado lo	Se hizo presente la necesidad de contactarse con el mundo, lo cual fue permitido	Considera que con las herramientas correctas se puede construir el proceso de aprendizaje siempre y cuando el dialogo este presente.

	aspectos de vida como ser las social.	contrario no podría avanzar con la materia ni entender los temas.	o gracias a la virtualidad. La dificultad mayor fue el uso de las herramientas tecnológicas. Es por ello que tuvo dudas en continuar con la carrera debido a la mala organización en un principio de la plataforma.	
E5C	Considera que esta experiencia fue algo difícil en un comienzo, ya que debía adaptarse a la falta de cercanía de compañeros y profesores. Siendo algo extraño encontrarse sola en una habitación con una computadora. También se presentaron dificultades de	Considera que el dictado de clases fue enriquecedor ya que se buscaba construir entre todos un nuevo saber, además se establecieron conversaciones y aportes en	Al principio le genero un poco de ansiedad, pero con el paso de los días y con ayuda y la paciencia de los profesores, los	Si, considera que la virtualidad es una herramienta significativa ya que permitió en su caso poder acceder a la información y también a un intercambio del saber entre compañeros y profesores. ya que se puede sacar mucho provecho de ella cuando hay un buen uso.

	<p>accesibilidad y con respecto al uso de la plataforma. Sin embargo los profesores intentaron dar clases lo más cómodas posibles</p>	<p>las clases lo cual lo hacía más provechoso.</p>	<p>cuales fueron de guía se pudo adaptar a la virtualidad, siendo esta experiencia un poco más llevadera.</p>	
--	---	--	---	--

C.V DE LAS AUTORAS



Nombres y Apellido: Jimena Erica Barros

Fecha de nacimiento: 09/07/1992

Edad: 29 años

Nacionalidad: Argentina

DNI: 36.419.637

Estado Civil: Soltera

Dirección: B°17 de octubre mza 423 b lote. Salta- capital.

Correo electrónico: jimeerica09@gmail.com

Formación académica

(2017 – 2019) Título terciario: Instituto Superior del Milagro N°8207, Ciudad: Salta-capital.

Título: Tecnicatura Superior en Psicopedagogía

(2017-2020) Título terciario: Instituto Superior del Milagro N°8207, Ciudad: Salta-capital.

Título: Psicopedagoga

(2021) Universidad Nacional de Villa María- Instituto de extensión. Res Rectoral N° 108/2021

Título: Diplomatura en “Educación Emocional, Planificación en el Aprendizaje”. Ciudad de Córdoba.

Experiencia laboral y profesional

(2017) Acompañamiento a las trayectorias escolares en Biblioteca Popular “Juana Azurduy”. Ciudad de Salta-capital. Duración: 1 año.

(2018) Acompañamiento a las trayectorias escolares de manera particular. Ciudad de Salta-capital. Duración 4 años.

(2022 – Actualidad) Coordinadora institucional del Plan Provincial de Escuelas Abiertas. Ciudad de Salta-capital.

(2022- Actualidad) Acompañamiento a las trayectorias escolares de manera particular. Ciudad de Salta-capital.



Nombres y Apellido: Camila Florencia Cachambi

Fecha de nacimiento: 28/02/1998

Edad: 24 años

Nacionalidad: Argentina

DNI: 40.934.406

Estado Civil: Soltera

Dirección: España 425 Piso 7 Departamento C. Salta - Capital.

Correo electrónico: caamii.cachambi@gmail.com

Formación académica

(2017-2019) título terciario: Instituto Superior del Milagro N°8207. Ciudad Salta - Capital

Título: Tecnicatura en Psicopedagogía

(2017-2020) título terciario: Instituto Superior del Milagro N°8207. Ciudad Salta - Capital

Título: Psicopedagoga

(2019-2022) título terciario: Instituto Superior del Milagro N°8207. Ciudad Salta - Capital

Título: Profesorado en Educación Especial

(En curso) Titulo terciario: Instituto de educación Integral. Ciudad Salta - Capital

Título: Profesorado de educación Secundaria en Matemática

Experiencia laboral y profesional

(2018 - 2020) Acompañamiento a las trayectorias escolares de manera particular. Ciudad de Salta-capital.

(2021 – 2022) Acompañamiento y Supervisión en Prácticas Profesionales IV de la carrera psicopedagogía – Instituto del milagro - Salta Capital